



# PRÁCTICAS LECTORAS DE LOS JÓVENES ESTUDIANTES. LITERACIDADES DESDE LA RURALIDAD

JOSÉ FEDERICO BENÍTEZ JARAMILLO

## RESUMEN

El propósito de la presente ponencia es exponer algunos resultados de una investigación intitulada “Las prácticas de lectura en los jóvenes estudiantes”. Se propone analizar las prácticas de literacidades de los jóvenes rurales en relación a dos categorías que se desarrollaron (multimodalidad textual y *pedagogización* de la lectura) La perspectiva teórica que se usó fue el interaccionismo simbólico Blumer (1982) para dar cuenta de la necesidad del otro y de los otros en los procesos de construcción como lectores y escritores. Además se ubicó la mirada en los aportes de los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL) representados por Cassany (2005), Kalman (2003), Street (1993), entre otros. Conjuntamente, se acude al enfoque de los estudios socioculturales de la Juventud, (Medina, 2000; Reguillo, 2000) Que con base en el diseño de investigación tuvo que ver con la pregunta, *¿Cómo construyen los jóvenes estudiantes sus prácticas de lectura?* Lo metodológico se apoyó en los aportes de la perspectiva interpretativa, con el uso de la Etnografía (Goetz y LeCompte, 1988), recurriendo a las técnicas de observación participante y la entrevista en profundidad.

En suma, la ponencia discute con el campo de la cultura escrita, tejiendo otros campos que se cruzan como es el de juventud y ruralidad.

**Palabras clave:** Jóvenes rurales, literacidades, *pedagogización* y *cultura escrita*

## PRESENTACIÓN

La presente ponencia es parte de una investigación concluida, cuyo propósito es aportar al debate respecto a las prácticas de lecturas que se desarrollan en una Telesecundaria del sur del Estado





de México<sup>1</sup>, en donde se pone la mirada en dos mujeres y dos hombres estudiantes de segundo grado<sup>2</sup>.

La perspectiva sociocultural de la juventud rural, aportó elementos que permitieron comprender al sujeto joven como agente de estudio en su universo social, es decir, en el universo de lo rural. En este sentido, para Maffesoli, citado por (Medina, 2000) argumenta que el enfoque sociocultural ha facilitado visualizar realidades ocultas e incursionar en lugares del mundo joven antes inaccesibles a la mirada científica.

Así, las categorías de multimodalidad textual y *pedagogización* que se abordan en este escrito, permiten un acercamiento a las realidades del mundo de vida de los jóvenes estudiantes. La primera categoría refiere a los múltiples modos en los que se le presenta la lectura a los jóvenes, esto exige diferentes estrategias y tácticas (De Certeau, 2000) de lecturas y escrituras que se ponen en juego cuando se le otorga sentido y significado a las lecturas que se hace en la vida cotidiana. En función de la segunda categoría en el contexto escolar donde se ubicó el estudio, los usos sociales de la lengua escrita tomaron un rol que es el de la *pedagogización* de la lectura. “Con ello queremos decir que la [lectura] ha sido asociada con las nociones educativas de enseñanza y aprendizaje, y con lo que los maestros y los pupilos hacen en la escuela a costa de muchos otros usos y significados” (Street, 2004: 182). La pedagogía cobra en este sentido, un carácter de fuerza ideológica que controla las relaciones asociadas en general y las prácticas de la lectura y escritura en particular.

## JÓVENES RURALES

Hablar de la juventud rural no sólo es vincularla a la producción agrícola, son espacios en el que los jóvenes se mueven en diferentes aristas, en diversas actividades que los hacen ser auténticos, y en donde las literacidades<sup>3</sup> se hacen presente; por lo tanto, es necesario hacer visible a la juventud rural dentro de una estructura social y política que trata de esconderlos. “Abordar la juventud y en especial, centrar el análisis en la juventud rural, presupone analizar la estructura social y en particular, las condiciones de participación social y de desarrollo de la propia juventud rural.” (Pacheco, 2003 p. 2). Sin embargo, se puede apreciar que en el mundo simbólico de lo rural están presentes los grandes procesos de desigualdad y de estigma. Situaciones que están provocando la migración de los jóvenes rurales hacia las zonas urbanas o hacia otros países lo





que ha provocado que “El éxodo de jóvenes rurales del campo, se convierte, en un gran número de casos, en una migración sin retorno.” (Pacheco, 2003, p. 9).

Ahora bien, visibilizar la juventud como sujeto social con características propias tiene sus particularidades en su articulación con el espacio y el tiempo, en el entendido de que ellos “viven varios tiempos, el del colegio, el de grupo de pares o el de su sexualidad” (Touraine, 2001, p. 62).

Los jóvenes rurales entrevistados, aluden a una especificidad y a un objetivo de *ser alguien en la vida*, lo que genera una *constructo* respecto a las prácticas sociales de la lengua escrita que les permite posicionarse de decisiones que tienen que ver con sus recursos (Giddens, 2011), estrategias y tácticas (De Certeau, 2000) para leer el mundo de vida en el que se mueven.

## **LITERACIDADES, MIRADAS MÚLTIPLES DE LEER EL MUNDO**

Leer y escribir se convierten con mayor frecuencia en sólo uno de varios *modos de representación* utilizados en textos modalmente complejos (Kress, 2009), es decir, la diversidad textual implica a la multimodalidad que tiene que ver no sólo con la presencia del texto, sino con las potencialidades de los modos, en las que cobran sentido y significado las prácticas de lectura de los jóvenes a partir de la presencia en su vida cotidiana de textos impresos, como el libro, los medios electrónicos, el uso del celular o el uso del internet. Por tanto, “los textos se ven siempre como multimodales; el resultado es que el marco de referencia pertinente sean los textos y la producción de los mismos” (Kress, 2009, p. 65), el texto se convierte desde esta perspectiva en una unidad con significado que resulta ser relevante en la vida cotidiana de los jóvenes, por ello, se señala que “en un mundo multimodal se requiere valorar en cada ocasión en la que se crea el texto, cuáles son las relaciones sociales con [su contexto] qué recursos existen para crear el texto, qué medios se utilizarán y cómo éstos coinciden con lo que se desea comunicar” (Kress, 2009, p. 69).

Justamente, se aprecia que la multimodalidad textual como mediadores de sentidos, usos y significados de la lengua escrita, tienen que ver con las *ocasiones, recursos, necesidades y lo que desean comunicar*. Por ejemplo, en el caso particular de uno de los jóvenes motivo de la investigación a quien nombro Ernesto, la letra escrita se convierte en un recurso y en un medio de poder que le apoya para ser el joven más popular de la escuela, le sirve para comunicar una





identidad de sí mismo como el más guapo; la lengua escrita le posibilita la imaginación. Es decir, en la vida cotidiana de Ernesto juega un papel importante en los procesos de identificación, en la medida de que lo posiciona como un joven solidario, popular e inteligente frente a sus pares.

Con base en el análisis de los datos, los jóvenes se asumen como autores de conocimientos que desean, de los tipos de textos que resuelven sus necesidades sociales, personales y afectivas y que en numerosas ocasiones entran en conflicto con las prácticas y concepciones de lectura y escritura de la escuela, debido a que ellos construyen sus propios significados en torno a las acciones como lectores y escritores, ya que como lo señala Street (1993) las prácticas de cultura escrita no sólo incorporan *eventos de cultura escrita* como ocasiones empíricas en las cuales el alfabetismo es integral, sino también *modelos populares* de esos eventos y de las preconcepciones ideológicas que los sustentan.

Al retomar la multimodalidad textual de las prácticas sociales de la lengua escrita, es pertinente señalar que no sólo se considera la multimodalidad en términos de Kress— en este caso de la relación entre los modos visual y escrito—“ sino también los significados sociales y culturales más profundos asociados con esa producción” (Street, 2008, p. 61), por ejemplo, cuando Arturo apoya a su mamá en la lectura de los medicamentos y recetas médicas o cuando Erisbehida colabora con su papá en la escritura de los nombres de los productos que vende en la comunidad. Además, conviene recordar que “las prácticas de lectura se hallan contextualizadas en espacios sociales en los que se producen y utilizan determinados textos” (Peredo, 2005, p. 72), es decir, frente a las discusiones de que los jóvenes no leen se encuentran varias investigaciones que redefinen el propio concepto de lectura, el contexto y las propias prácticas sociales en las que el sujeto se hace presente (Kalman, 2003; Petit, 2001; Hernández, 2007; entre otros) Por lo tanto, para entender las prácticas sociales de la lengua escrita, es pertinente considerarlas en un amplio rango de actividades que se encuentran entrelazadas en todos y en cada uno de los aspectos de la vida de los jóvenes rurales y que no sólo son consumidores, sino que también son productores de textos, en los que no se puede olvidar el contexto y la multimodalidad textual.

Las múltiples literacidades cumplen un rol en muchas actividades: comunicarse con un familiar que está distante, buscar información en el periódico, en revistas, en internet, leer el funcionamiento de un celular o reflexionar sobre diversos textos que se leen para la vida. Estos





actos constituyen prácticas sociales de lecturas y escrituras potenciales, pues en cada una la lengua escrita cumple un rol significativo, ya sea en forma de carta, página de internet, instructivo, la lectura de la Biblia o las lecturas de documentos oficiales (visa, acta de nacimiento, cesión de derechos, pagares, recibos de luz, entre otros), son prácticas que “involucran valores, actitudes, sentimientos y relaciones sociales que son procesos internos del individuo y que no siempre son observables” (Zavala, 2009, p. 28), se trata de *maneras de leer y de escribir* que articulan construcciones particulares de la realidad y que sólo tienen sentido en el contexto en el que los jóvenes se desarrollan y “tienen sus propios valores y usos, su propia lógica” (Chartier, 1999, p. 23) Así, la lectura de la Biblia supone una manera de comprender el valor de la familia, la misión en la vida, lo moral, lo sagrado, el comportamiento. La búsqueda de información por internet, supone en nuestros tiempos la afectividad de lo visual contra lo puramente verbal, la organización de la vida, etc. Es decir, las prácticas sociales de la lengua escrita, no sólo se inscriben en el acto de leer o de escribir, sino que se vinculan y se resignifican en sentidos y contextos más amplios.

## **PEDAGOGIZANDO LA LENGUA ESCRITA**

Con la categoría que a continuación diserto no se trata de destruir las prácticas letradas de la escuela sino preguntarnos ¿qué hacen los jóvenes con los textos?; se ha dicho que las prácticas sociales están en las *maneras de hacer*, prácticas estrechamente vinculadas con el contexto sociocultural, “aunque tienden hacer asociadas en muchos trabajos simplemente a la escolarización y a la pedagogía” (Street, 2004, p. 181), la literacidad argumenta Street (2004) no son ni neutrales ni un simple asunto que concierne a la educación; estas son múltiples, contradictorias e imbuidas de ideología.

En las prácticas sociales de los jóvenes rurales hay pensamientos que los hacen comunes dependiendo del contexto en que se ubiquen, por lo tanto, no se les debe tomar como sujetos pasivos, sino como agentes activos y creativos de diversos discursos y procesos lectores. No obstante, la literatura contemporánea sobre la enseñanza de la lectura y escritura pone gran énfasis en el logro de la conciencia metalingüística (Street, 2004) y con frecuencia, asume que su enseñanza deber ser instrumentalista.

La falta de conocimiento de los maestros respecto a lo que los jóvenes estudiantes leen, complica el diálogo en el aula de clase con el texto y el debate sobre el mismo. Por tanto, los





actos de lectura y escritura se transforman en acciones que toman más el sentido de un acto ritualizado en el que siguen parámetros establecidos que en la discusión de los textos. “En este tipo de contextos pareciera que el objetivo final radica en la adquisición de dominio y autoridad sobre un texto cuyos significados no son negociados” (Street, 2004, p. 191-192), consecuentemente, la presentación del texto en el aula de clases se revela de una forma no problematizadora en lo referente a su sentido y contenido, centrándose únicamente en la forma. Por ejemplo, en los reportes escritos que se hacen continuamente en el aula de clases sobre los libros leídos; lo que se revisa es la sintaxis, ortografía y una vez que estos se les dicen a los jóvenes se les señalan como reglas prescriptivas sobre cómo se debe escribir correctamente. Inclusive, hay acciones de escritura cuya mirada se ubica en la forma de la letra, por lo que los alumnos deben escribir páginas del alfabeto. Ante ello, se aprecia la exclusión de los significados que pueden traer consigo las prácticas de la lengua escrita.

Del mismo modo, las evaluaciones crean una gran distancia entre los jóvenes y su propia percepción de conocimientos, son acciones que exacerban la noción objetiva del estatus del texto y reduce el papel de los jóvenes al de recipiente pasivo más que a un negociador activo de significado.

Por último, considero que la multimodalidad textual como mediadores de la lectura permite a los jóvenes alumnos interactuar con diversos textos desde sus “sedes [que] denotan el uso del espacio para proveer los *escenarios* de interacción” (Giddens, 2011, p. 151). La escuela Telesecundaria como sede, es un espacio mediador que significa un lugar para *ser alguien en la vida*, es una sede donde se lee y se escribe dicen los jóvenes entrevistados *para aprender hacer las cosas bien y tener un mejor trabajo*. Pero no sólo la escuela es sede mediadora de la lectura y escritura, sino también se encuentran la familia, los amigos, la novia, los compañeros de escuela y los tipos textuales, las redes sociales, que tiene que ver con la interacción simbólica.

## **A MANERA DE CIERRE (PUNTOS PARA REFLEXIONAR)**

Las siguientes ideas, son puntos para reflexionar y que abren el abanico para seguir analizando en el diálogo con la juventud rural, la multimodalidad textual, la *pedagogización* y la cultura escrita como campo de estudio.





- Lo primero que quiero hacer resaltar es que se puede ver que la diversidad de actividades que realizan hoy los jóvenes estudiantes en los ámbitos rurales, incorpora a diversas prácticas sociales de lectura y escritura, es decir; múltiples literacidades. Por tanto, a los jóvenes rurales no hay que verlos en la homogeneidad; antes bien, los estudios específicos de los investigadores rurales de América Latina, deben dar cuenta de la heterogeneidad de las situaciones a que se enfrentan los jóvenes rurales y de las diversas formas de ser joven rural.
- El análisis sobre las prácticas sociales de la lengua escrita de los jóvenes en un contexto rural, visibiliza los sentidos y significados que se generan en el mundo simbólico de los estudiantes de Telesecundaria. Su análisis es una invitación a voltear la mirada hacia los jóvenes rurales y a distinguir las múltiples literacidades con las que interactúan y que le asignan modos, sentidos y significados diversos en la lectura del mundo.
- La experiencia de las prácticas sociales de la lengua escrita de los jóvenes rurales de Telesecundaria es un objeto poco explorado por la literatura científica. El lugar exiguo y discreto que ocupan estas investigaciones se debe a que la mirada de las ciencias sociales ha privilegiado a las y a los jóvenes de zonas urbanas.  
Sin embargo, las transformaciones sociales dadas a finales del siglo XX y principios del siglo XXI requieren de una mirada amplia de las nuevas configuraciones de la sociedad.

## **BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS**

- Blumer, H. (1982) *El Interaccionismo-Simbólico: Perspectiva y Método*. Edit. Horasa, S.A. Barcelona.
- Chartier, R. (1999) *Las revoluciones de la cultura escrita, Diálogo e intervenciones*. Gedisa, Barcelona.
- Daniel, C. (2008) *Prácticas letradas contemporáneas. Ríos de tinta*, México.
- \_\_\_\_\_ (2009) (Comp.). *Para ser letrados, voces y miradas sobre la lectura*. Paidós, España.





- De Certeau, M. (2000) Una cultura muy ordinaria. En La Invención de lo Cotidiano. 1. Artes de Hacer. México: Universidad Iberoamericana/ITESO. Guadalajara, Méx.
- Erickson, F. (1989) *Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza*. En: Merlin C., Wittrock (comp.) La investigación de la enseñanza II. Métodos cualitativos y de observación. Paidós, España.
- Gee J., P. (1986) *Oralidad y literacidad: de el pensamiento salvaje Ways with Words*. En: Zavala, V., Mercedes Niño-Murcia y P., A. (editoras). Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, Perú.
- Giddens, A. (2011) La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu. Buenos Aires.
- Goetz, J. P y LeCompte (1988) Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Morata, Madrid.
- Hernández, Flores G. (2007) Cultura escrita y juventud en el contexto escolar. Instituto Mexicano de la Juventud, México.
- Kalman, J. (2003) *El acceso a la cultura escrita: La participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura*. En: Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. VIII, No. 17, enero-abril, COMIE, UAM, México. D.F.
- Kress, G. y Bezemer, J. (2009) *Escribir en un mundo de representación multimodal*. En: STREET. B. y Kalman. J. (Coords.) (2009). Lectura, Escritura y Matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina. CREFAL, Siglo XXI, Méx., D.F.
- Medina C., G. (2000). Aproximaciones a la diversidad juvenil. El Colegio de México. México.
- Pacheco, Ma. De L. (2003) La juventud rural que permanece. En: [www.fediap.com.ar/administración/pdfs](http://www.fediap.com.ar/administración/pdfs). (Consultado el 5 de enero de 2013).







- Peredo M., A. (2005) *Lectura y vida cotidiana. Por qué y para qué leen los adultos*. Paidós educador. México.
- Pérez I., J. A. (2008). *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*. UNAM/Miguel Ángel Porrúa. México.
- Petit, M. (2001) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Biblioteca para la actualización del maestro, SEP, México.
- Reguillo, R. (2000). *Las culturas juveniles un campo de estudio*. En Medina, G. (Compilador) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El Colegio de México.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós, Argentina.
- Street, B. (2004). *La escolarización de la literacidad*. En: ZAVALA, Virginia; Niño-Murcia, Mercedes; A., Patricia. Ed. (2004) *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, Perú.
- \_\_\_\_\_ (2008): *What's "New" in New Literacy Studies. Critical approaches to literacy in theory and practice. Current Issues in Comparative Education (CICE), vol. 2, n.º 5*. En: Kalman, J. (2008) *Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita*. Revista Iberoamericana de Educación. ISSN (Versión en línea): 1681-5653 enero-abril, número 046 Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura Madrid, España.
- \_\_\_\_\_ (1993) *Alfabetización y cultura*. En: Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe. Boletín 32, UNESCO-OREALC, Santiago Chile.
- Touraine, A. (2001). *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Paidós/Estado y Sociedad 135, España.
- Woods, P. (1997) *Investigar el arte de la enseñanza. El uso de la etnografía en la educación*. Paidós, España.





Zavala, V. (2009) *La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura* En: Cassany, D. (compilador). *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura*. Paidós, España.

## NOTAS FINALES

<sup>1</sup>Las edades de estos jóvenes oscilan entre 14 y 16 años. Para fines de la investigación los nombres utilizados fueron: Ernesto, Erisbehida, Arturo y Yazmín.

<sup>2</sup> El estudio se realiza en la Escuela Telesecundaria 0420 “José Ma. Morelos y Pavón” ubicada en la comunidad de “Los Llanitos” perteneciente al municipio de Tejupilco, Estado de México

<sup>3</sup> La palabra literacidad incluye la lectura, escritura y oralidad; sin embargo en esta investigación el énfasis se ubica en los estudios de la lectura, aunque no se soslayan acciones de escritura de los jóvenes estudiantes.

